

LOS NIÑOS SON INCREIBLES PODEMOS APRENDER DE ELLOS

Los niños son como la flor del sol, siguen cada movimiento del sol para sentir y compartir la calidez del sol con todos. Los niños se arriesgan fácilmente y no tienen miedo de las cosas nuevas. Son divertidos y muy curiosos, pueden expresarse fácilmente. Su amor es intrépido, pueden adaptarse a los cambios y relajarse cuando es necesario.



Como misionera, es bueno emocionarse por el nuevo trabajo, el nuevo amor y la amistad o incluso por sus logros, o las pequeñas cosas que suceden todos los días. La emoción, junto con la motivación, es la fuerza impulsora detrás de la consecución de nuestros sueños, no debemos olvidar eso. Siempre es mejor arrepentirnos de lo que hemos hecho que lo que no hemos hecho. Nuestras suposiciones no siempre son realidad. A veces es necesario un poco de riesgo para seguir adelante, así que no debemos tener miedo y no limitarnos.

Deja atrás todos tus prejuicios y temores de lo que la gente dirá de ti. Los niños ríen y se divierten porque no están cuidando de lo que la gente dirá de ellos. Viven el momento. Disfrutan de las pequeñas cosas, sonrían para dar la bienvenida a un nuevo día y añaden un poco de humor a tu rutina.

Cuando perdemos nuestro sentido de curiosidad, es casi como si muriéramos un poco adentro. Ten curiosidad por aprender cosas nuevas, descubrir nuevos lugares para visitar. La curiosidad nos lleva hacia la realización personal. Los adultos no suelen hablar libremente. Tenemos miedo de que nuestras palabras sean rechazadas, o de lo que otras personas dirán, o de molestar a otras personas. Y cuando siempre decimos lo que otras personas quieren oír, no nos sentimos bien por dentro. ¡Libérate expresándote sinceramente, como lo haría un niño!

¿Por qué le tememos tanto al amor? Los niños simplemente aman, no hay nada más. No creen que un día su mascota pueda morir o que su amor de la infancia no sea más que un recuerdo cuando sea un adulto. No pienses en el mañana; disfrutar el hoy. El amor es lo más hermoso de la vida.

Entonces, ¿por qué tenerle tanto miedo? ¿Tenemos miedo del sufrimiento? Todo pasa, incluso sufriendo, pero nadie puede quitarnos la diversión que hemos tenido. Los niños son los verdaderos maestros de adaptarse al cambio. Pueden mudarse a una nueva casa, una nueva escuela, o

incluso un nuevo país, ¡y todo está bien! Así que, si somos los adultos, ¿qué nos va a pasar? Los cambios siempre renuevan y enriquecen nuestras vidas Cuando los niños se cansan, se van a dormir. No descansar conducirá a un estrés crónico debilitante. Toma un respiro para reconstruir tu fuerza. ¡Sé cómo un niño otra vez y nunca pierdas tu entusiasmo!

Los niños son increíbles, aprendamos de ellos, al igual que la flor sigue cada movimiento del sol para que nosotros también podamos volvernos hacia el Señor y seguirlo todos los días.

Hna. Wala Maria Goretti Kupul,SSpS de Papua Nueva Guinea

